



El Reina Sofía premia «la poesía ética» de la portuguesa Ana Luísa Amaral

ANTONIO PANIAGUA

MADRID. La portuguesa Ana Luísa Amaral se enteró de que le habían concedido el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana mientras paseaba a su perra, a que la que ha puesto el nombre de su admirada Emily Dickinson, por las calles de Oporto. La anécdota ilustra el punto de partida de Amaral, que desde lo cotidiano se eleva para comprometerse con la reivindicación de los derechos y libertades. El galardón, que desde 1992 otorgan de forma conjuntamente Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca, está dotado con 42.000 euros. El jurado destacó la «poesía ética» de la premiada.

Perteneciente a la generación portuguesa de los 80, como Amadeu Baptista e Isabel de Sá, quienes apostaron por contar lo real a través del género confesional, la escritura de la galardonada se nutre de una transfiguración íntima de los actos más cotidianos. De este modo consigue trascender lo más humilde para dar una visión distanciada e irónica de la existencia, en su propia búsqueda filosófica. Poco conocida en España, hasta ahora solo dos de sus poemarios, 'Oscuro', que publicó la editorial Olifante, y 'What's in a Name' (Sexto Piso), han sido traducidos al castellano,

Su obra está preñada de referencias y guiños a Emily Dickinson y William Shakespeare. Y es que Amaral ejerce de puente con la lírica anglosajona y con la portuguesa de los modernistas como Pessoa y Mário de Sá-Carneiro. Destaca también como autora de literatura infantil, y la mirada inocente de esta faceta literaria se plasma en toda su obra.